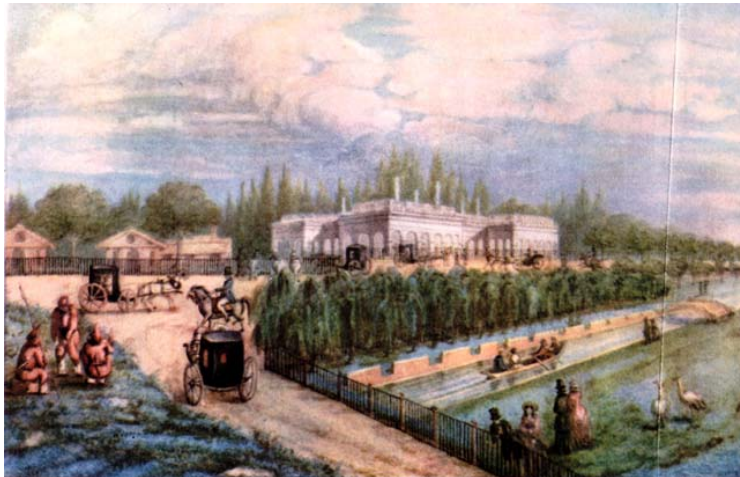


LOS BAÑOS EN EL CASERÓN DE ROSAS EN PALERMO: NUEVOS HALLAZGOS (2013-14)

Daniel Schávelzon

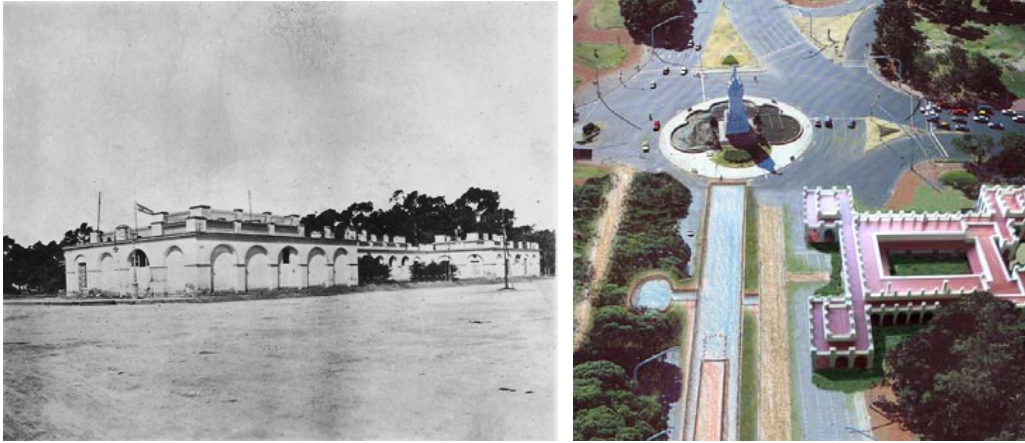


El Caserón de Rosas en todo su esplendor hacia 1850, acuarela de Carlos Sivori (Cortesía Museo Histórico Nacional).

Presentación

Durante las fuertes lluvias de abril y mayo de 2013 se produjo una fuerte erosión en las plazas de Palermo, en particular en la que tiene bajo tierra los restos del Caserón de Rosas ubicada en Libertador y Sarmiento. Un recorrido casual permitió encontrar restos de muros que llevaron a identificar los baños del Liceo Naval y otro pozo circular no identificado pero sin duda muy antiguo. Igualmente permitió recoger una importante cantidad de materiales fragmentados del siglo XIX.

Las excavaciones fueron hechas con la colaboración de Ricardo Orsini, Horacio Padula, Francisco Gireli, Patricia Frazzi, María Eva Bernat, Mariana Boveda, Ailín Tobares, Maximiliano Martínez, Paula Cacciatore y quizás olvidamos a alguien más, mis disculpas.



Vista del edificio conocido como El Caserón de Rosas cuando era Colegio Militar y en una reconstrucción gráfica superpuesto a la plaza actual (Cortesías C. Gotta, y G. Raponi - A. Boseli).

Regresando al gran edificio del Caserón nos encontramos con que pocas cosas han sido menos interesantes, estudiadas e ilustradas que los baños y este edificio no es diferente a tantos otros. Aun cuando Pedro Beare realizó su excepcional de catastro de Buenos Aires, relevando casa por casa a lo largo de diez años en la década de 1860, no incluyó lo que se usaba en esos tiempos: la letrina del fondo. No importaba si la casa era grande o chica, la moral victoriana lo impedía. Al contrario, medio siglo antes sí se lo representaba en los planos y los relevamientos de las casas coloniales traen su “lugar común” perfectamente dibujado aunque sea con un simple agujero en el piso en un cuarto diminuto. Fue precisamente cuando los baños comenzaron a transformarse, a ser espacios integrados a la casa, con mejores sistemas de cierre, con nuevas formas de tapar los olores, cuando llegaban desde Europa nuevas tecnologías es cuando desaparecen de planos y dibujos.

Cuando se excavó el Caserón de Rosas no fue posible encontrar los baños originales, los que sigo imaginando como ubicados fuera del edificio. No sólo no se los vio al excavar sino que jamás se encontró referencia documental alguna, siquiera una mínima cita al lugar en que estaban ubicados o su forma, sea dentro o fuera del edificio principal. Tampoco los planos indican nada, al menos sobre la primera época. Pero cuando después de los eventos de Caseros cambió de uso el edificio comenzó una serie de modificaciones que llevaría modernizar los baños, y ahí sí comienza la información. Sería la Exposición Agraria..., luego la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela de Guerra y la Escuela de Marina, en donde el aumento de la densidad de gente en el lugar llevó a que hubiera a un sistema más moderno y amplio.

El hallazgo se produjo tras una muy fuerte tormenta que aprovechando el desnivel que se forma en la plaza por la erosión, el agua escurrió arrastrando varios centímetros de la tierra de la superficie en especial en los caminos cubiertos por ladrillo molido suelto. Eso dejó a la vista secciones de paredes que pudimos ver de casualidad pero cuya forma indicaba que se trataba del antes buscado lugar de los baños al menos los de la Escuela Naval. Dado los problemas que implica excavar en un parque público en que dejar a la vista una excavación o siquiera pozos implica una fuerte organización, se procedió a hacer visitas y trabajos acotados en el tiempo. Se limpió midiendo y fotografiando y luego con un grupo de voluntarios se excavó un nivel de par de centímetros para poder hacer visible la estructura y comprender su funcionamiento. Ubicarla exactamente para el futuro y luego se volvió a tapar.

Visitas ulteriores mostraron que el desgaste por erosión del agua y la gente caminando continúa y un año más tarde ya había bajado el nivel de un ladrillo destruyendo parte de las bachas de porcelana. Una larga nota en un periódico e incluso la publicación de la información en un libro no permitió una excavación organizada.

Poco más tarde un nuevo hallazgo se produjo por la erosión el descubrimiento de una estructura circular, en dos visitas de un día cada una logramos despejar el lugar, limpiar, delimitar bien la estructura, y nuevamente taparla. En este caso resultó ser un baño más antiguo, al parecer las letrinas de la Escuela Militar.

El futuro dirá si es posible excavar y si algo quedará para rescatar de ese pasado.



Primera limpieza de los ladrillos que quedaron a la vista por la erosión del parque.

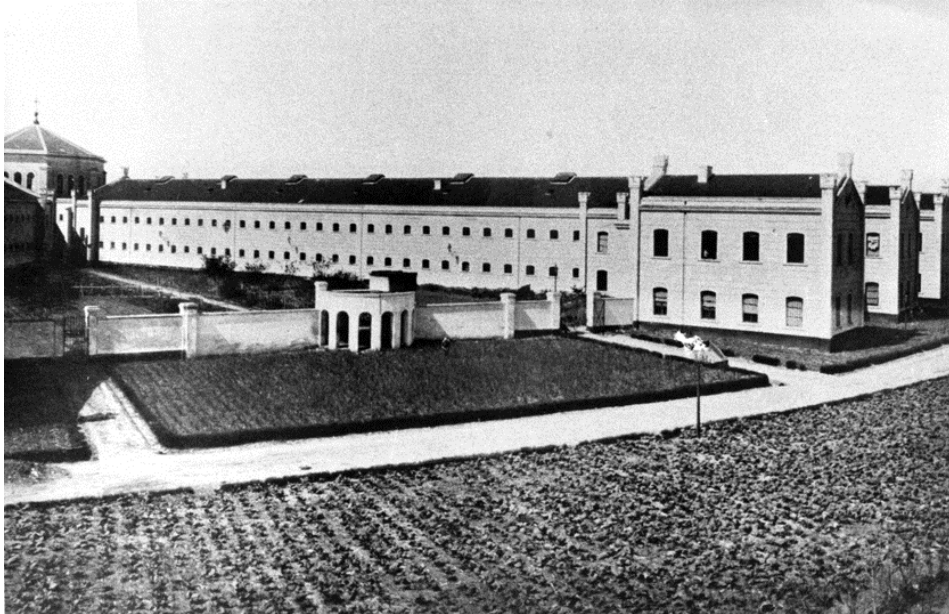
Los baños del Colegio Militar

En medio de las polémicas y cambios de manos de la propiedad de casas y tierras, en 1865 y a instancias del presidente Bartolomé Mitre se había organizado una Sección Militar para la formación de oficiales del ejército, incluida en la Escuela de Artes, Oficios y Agricultura. Era una especie de escuela militar en pequeño que se instaló en la Escuela que funcionaba en el edificio del Caserón y permaneció hasta el 20 de mayo de 1868. Poco más tarde y durante la presidencia de Sarmiento se fundó el Colegio Militar de la Nación. El ministro de Guerra Martín de Gainza, envió una nota a la Corporación de Belgrano pidiendo en arrendamiento del Caserón en lugar de quien lo explotaba anteriormente con la Escuela y una parte del terreno, considerando que allí debía funcionar el colegio. Por ley de 1870 se designó el lugar como cuartel del Colegio Militar.

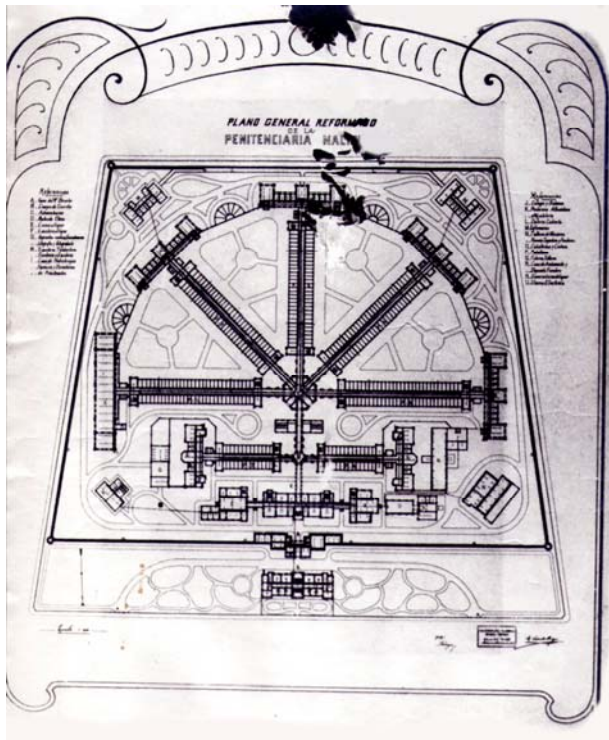
Creemos que el pozo circular que se encontró corresponde al del baño más antiguo de lo ahora visto y que debe ser del Colegio Militar. No podemos afirmarlo pero hay elementos que nos llevan a esa hipótesis: los ladrillos son de 32 cm de largo, similares a los de partes del Caserón o poco menores de los más antiguos mientras que los más modernos son de 28 cm de largo. La ubicación de la estructura circular de ocho letrinas en un solo pozo es típica de la segunda mitad del siglo XIX y mostramos aquí los de la Penitenciaría Nacional, construida en 18.. por ... Bunge. No tenían agua corriente y sólo un pozo de absorción, sistema heredado de tiempos antiguos, pero implica una estructura construida para un gran número de personas, en edificios públicos, y nada indica que sea de tiempos de Rosas.

Lo encontrado es un pozo circular de 1.35 metros de diámetro (casi dos varas) rodeado de una hilada de medios ladrillos. Por alrededor hay otra hilada similar pero que se apoya en tierra, es decir ya no son las paredes del pozo; y alrededor y como indica el plano, tiene un refuerzo que debió ser parte de la estructura. Si bien no quedó absolutamente nada sobre el piso que nos dé alguna pista sobre la que había, creemos que este pozo cambió la construcción superior. Que debió estar dentro de un lugar semicerrado donde luego se hizo la estructura circular ante un aumento de gente, ya que no se explica de otra forma porque debajo del piso no hay cimientos de las ocho letrinas y sí del peculiar piso. Aunque la ubicación parece coincidir con la indicada en los planos con el círculo de las ocho letrinas, es complejo determinar con precisión la ubicación, porque todo está cubierto por la plaza incluso lo excavado en años anteriores, y por ende los datos no son suficientes. Finalmente la hipótesis más fuerte si aceptamos

que son los baños, es que la estructura superior no haya sido de mampostería sino de madera, aunque igualmente los soportes verticales deberían haber dejado evidencias en el suelo. El plano indica esto o algo similar ya que la pared externa circular es más ancha y los cubículos quedan definidos por líneas más finas.



La antigua Penitenciaría Nacional: el baño externo similar al hallado es la estructura al centro del muro, para quienes cuidaban las huertas (Foto Archivo General de la Nación).



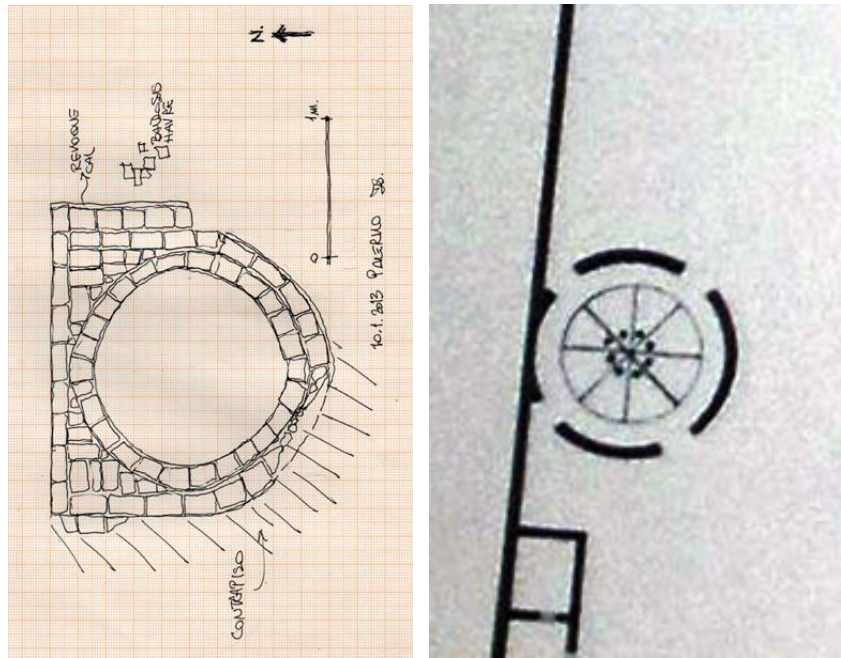
Plano de la Penitenciaría con sus dos baños externos y detalle de la estructura semicircular.



Estructura circular tal como fue limpiada de la poca tierra que lo cubría en 2013, nótese la forma peculiar del piso de ladrillos.



La misma estructura abierta en 2014 al volver a quedar en la superficie y expuesta, la raíz no pudo atravesar el nivel del piso externo.



Plano esquemático del pozo circular y estructura que se observa en el plano de 1899, los puntos menores (letrinas) coincidirían con el pozo.

En forma sintética y final, si no fuese porque el plano de la Escuela Naval indica que en ese sitio estaban estos baños, todo nos llevaría a suponer que se trata de un pozo de agua ya que en la superficie de los ladrillos –aunque sólo vimos dos hiladas– no hay sedimentos con el color y la acumulación tradicional en los pozos de letrinas. Igualmente por la forma, cerrada por tres lados y abierta por uno, parecería más un lugar asociado a la extracción de agua. Por supuesto puede ser algo que haya cambiado de uso. Queda el interrogante abierto.

Los baños de la Escuela Naval Militar

La segunda estructura a describir es la que creemos que corresponde al final del Colegio Militar o a la Escuela Naval que funcionó allí de 1893 a 1898. Si así fuera el tipo de instalación es adecuada al tiempo y función aunque ya un poco anticuada, pero en realidad no sabemos con qué tecnología se contaba en la ciudad y cómo repercutían los cambios que mejoraban los sistemas en Gran Bretaña y Francia. Es decir, esos baños eran un poco anticuados para estas fechas pero en medio de Palermo y en un cuartel podían ser más que suficientes. Y sin documentación más detallada de la que tenemos

es imposible fechar con precisión lo encontrado, lo que tampoco sería necesario en estas instancias identificatorias.

Los planos de la Escuela Naval Militar –no hay anteriores-, lógicamente incluyen las instalaciones hechas por su predecesor Colegio Militar. Ambas estaban en un sector llamado Patio de Maniobras y así figuran en los planos. Se trata de un rectángulo irregular ubicado del lado sur del viejo edificio que, en sobre el muro y casi en el ángulo sur-este están claramente marcados los baños. Era un rectángulo de seis metros de largo por dos de ancho que tenía una larga batería de cubículos rectangulares de un metro cada uno de ancho. Estaba dividido en una parte mayor, con ocho cubículos y otra menor de cuatro. El espacio más grande estaba abierto como lo muestran las fotografías, el menor tenía puerta seguramente para los oficiales. Los mingitorios estaban colocados sobre las paredes fuera de los pequeños recintos, por lo que sucede lo risueño de la foto que reproducimos en que se ve un cadete orinando. La intencionalidad de que el lugar fuese abierto no sólo debía a obedecer a mejorar la ventilación sino posiblemente a los problemas de control.

Existe un documento de 1892-93 bastante claro dice:

“Se deben vaciar los aljibes de agua llovediza, asearlos y limpiarlos. Se debe cambiar el sistema de orinales, letrinas, baños y lavabos por el de sifones con su tiro de *event*¹ correspondiente. Se deben cegar los antiguos pozos y letrinas. Se deben por último construir aljibes impermeables para depósito de materias fecales y residuarias que serán evacuadas dos o tres veces por semana, previa desinfección, valiéndose de bombas aspirantes o impelentes o carros atmosféricos”².

Lo encontrado en superficie es el sector ya descrito, en la parte que no ha sido destruida. Seguramente más abajo deben existir aun los cimientos en su parte inferior de toda la estructura.. Se trata del muro perimetral del gran Patio y restos de seis de los cubículos y uno más apenas observable.

Dentro de cada sector había un cubo de mampostería de ladrillos con un inodoro de cubeta de porcelana inglesa, amarilla por fuera y blanca por dentro, de las que ha sido habitual encontrar en la ciudad. Debajo de cada uno de ellos hay un sifón del

¹ Ventilación

² Estado Mayor de Marina, *Memoria 1892-93, informe del 23 se febrero 1983*, pag. 466.

mismo material que desagotaba hacia un posible caño de cerámica vitrificada que llevará el desagüe hacia un pozo o conducto en las cercanías. Del cimiento se pudieron ver cuatro hiladas y obviamente continúa hacia abajo. El nivel de la plaza en el momento del hallazgo era el del piso o apenas debajo de él por lo que aun habían fragmentos de baldosas cerámicas y caños que luego describimos.

Los ladrillos con que estaba construido el muro perimetral eran de 28 x 18 x 5 cm mientras que los del cubo o inodoro eran de 28.5 x 12 x 4.5. Pese a las diferencias de tamaño creemos que son contemporáneos y que tienen el tamaño exacto para las necesidades de lo que iban a construir. Si existían o se hacían ex profeso de diferentes dimensiones no lo sabemos pero no parece ser una diferencia temporal. El cubo estaba revocado y este se une al de la pared mostrando la contemporaneidad de la estructura. Resultó un detalle que los muros que separaban los cubículos eran de un ladrillo puesto en faja (es decir que la pared mide 14 o 15 cm con los revoques, pero algunos eran de ladrillos colocados de frente por lo que medían el doble. Y el sistema no sigue ninguna lógica salvo alguna irregularidad al construir que los obligó a salvar diferencias para que las puertas pudieran colocarse sin tener que hacer mochetas en las jambas.

Cuatro de los cubículos se encontraron enteros, otros dos estaban muy dañados al pasarse caños en la plaza moderna aunque pese a eso y al ser superficiales las bachas y los sifones están enteros aunque rotos por compresión.

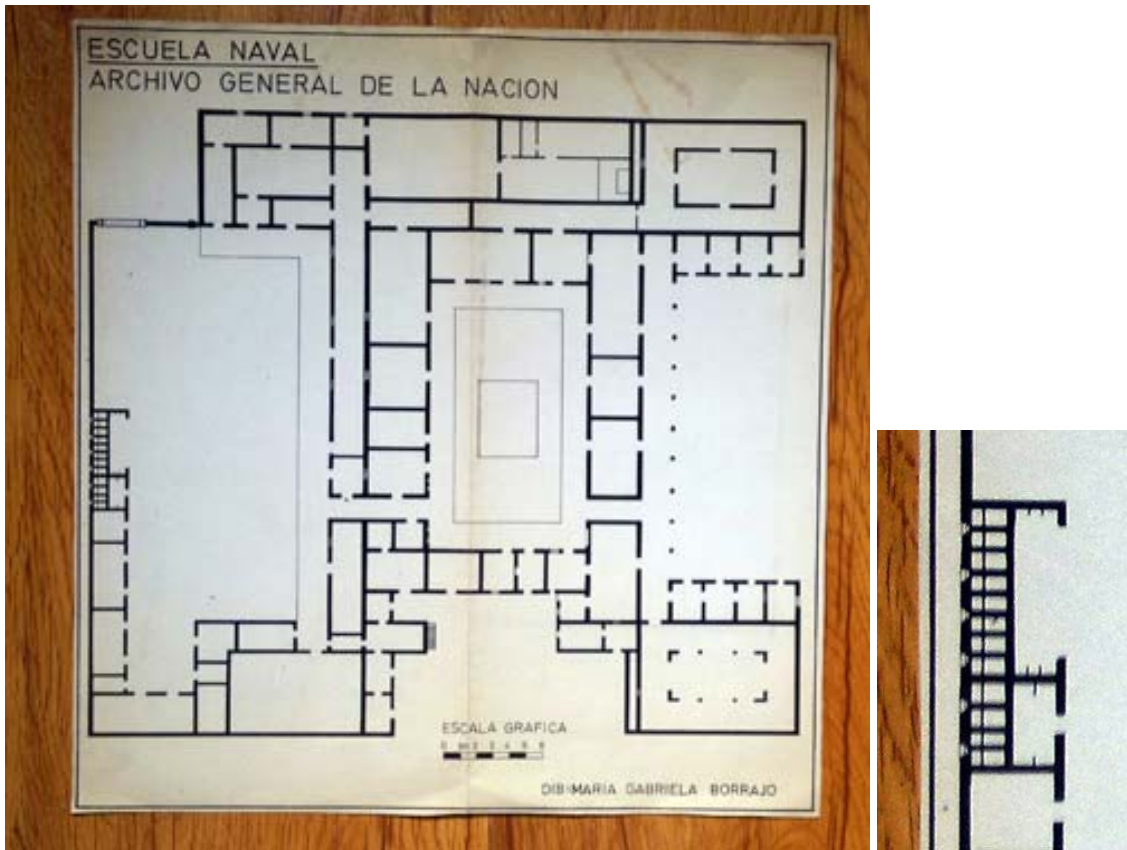
En dos lugares se encontraron fragmentos de baldosas aun en su lugar, aunque quebradas; ni decir que en la zona hay cientos de pequeños fragmentos de baldosas franceses dispersos en la superficie cuyo origen puede ser cualquier lugar del edificio o incluso traídas desde otros sitios, el que estuvieran enterradas y en el nivel de piso es un dato ya más interesante. En el *Baño no. 2* había fragmentos de una baldosa fabricada en Marsella aunque sin la marca típica de la segunda mitad del siglo XIX; en el *Baño no. 6* había una baldosa local cuya base estaba rayada irregularmente, lo que salvo en el mismo Caserón jamás se encontraron otras en la ciudad, al menos hasta la fecha. Suponemos que se debe haber levantado el piso de baldosas en la demolición dejando lo que estaba roto tal como encontramos que sucedió en otros sitios del edificio. Incluso en los sectores en que había baldosas de Havre, como en la entrada, cuando se excavó estaban aun en su lugar aunque casi pulverizadas; parece posible que esto haya sido efecto de la demolición con explosiones y algunos lugares no fueron tan afectados y se sacó todo lo posible; o hubo más interés por algunos pisos que otros o no dio el tiempo.

El tipo de inodoros usado es de agua corriente aunque como quedó sólo lo que había al nivel del piso es imposible saber qué sistema usaban de la multiplicidad de variantes que había en el mercado en esos años en que recién comenzaba a discutirse la reglamentación al efecto. Sabemos que la parte de abajo era un sifón de gres, amarillo oscuro, proveniente de Gran Bretaña. Por encima del sifón entraba una bacha cónica también hecha de gres blanco por dentro y amarilla por fuera que quedaba como dijimos dentro de un cubo de ladrillos. Es posible que tuviera un sistema de flujo de agua que entrara por la parte superior de la bacha; pero no lo sabemos. Sólo deducimos que hubo agua corriente ya que tenemos el pedido para que la hubiera y porque en las paredes se observan mingitorios los normalmente se usaban con agua por cañería y se ve la entrada en la parte superior.

Estos inodoros eran de gres y los fabricó inicialmente Henry Doulton. El fechamiento coincide ya que no es posible que sean anteriores a 1860 en que aun eran de metal y para la década de 1890 en que se comenzó a fabricar y exportar masivamente los inodoros de pedestal, ya hechos con porcelana sanitaria y no gres que se había inventado en 1884. En el medio queda el descubrimiento del sifón usado de esta manera y la idea de hacer ambas partes de gres, y el que una pieza pudiera entrar en la otra gracias a su forma cónica dando mayores posibilidades de elección como muestra el catálogo.



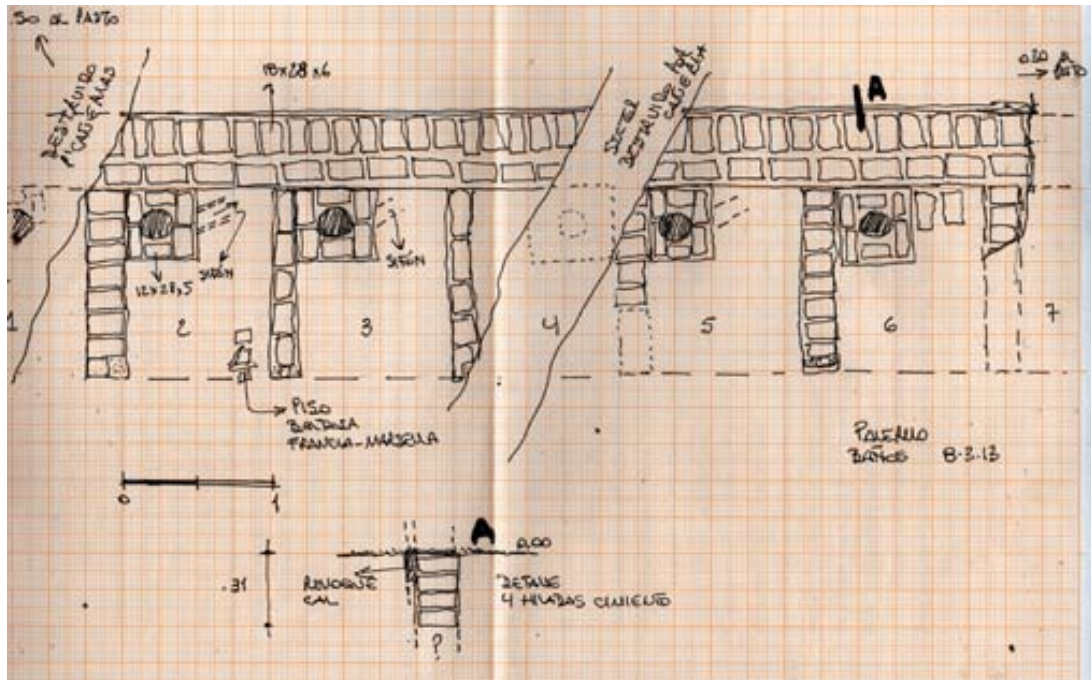
Inicio de la excavación para identificar la estructura de los baños.



Plano de la Escuela Naval en 1899; detalle ampliado de los baños (Archivo CEDIAP).



Área preservada a nivel de piso de los baños incluyendo el agujero del sifón de uno de los inodoros.



Plano de libreta de campo con los siete cubículos e inodoros descubiertos.



Vista del patio de maniobras en 1899, a la izquierda los baños y alguien haciendo uso del mingitorio (Cortesía C. Gotta).



Detalle ampliado en que se ven las puertas de los cubículos (Cortesía C. Gotta).



Foto de la excavación con la base del inodoro y el sifón de porcelana aun en su lugar.



Baldosa cerámica de manufactura local que rodeaba los baños, únicas en la ciudad con su base rayada a mano.



Inodoros de Twyford y de Sharp Bros. como los que hubo en los baños (Cortesía Gladstone Pottery Museum; Lambton 2011: 40).



Catálogo de 1897 con las variantes de bachas con y sin sifón; ejemplo armado con la bacha blanca y el sifón amarillo (Eveleigh 2008: 54; Blair 2012: 15)



Espiga de la bacha, restaurado, recuperado en uno de los baños (Foto R. Orsini).

La Estructura 1

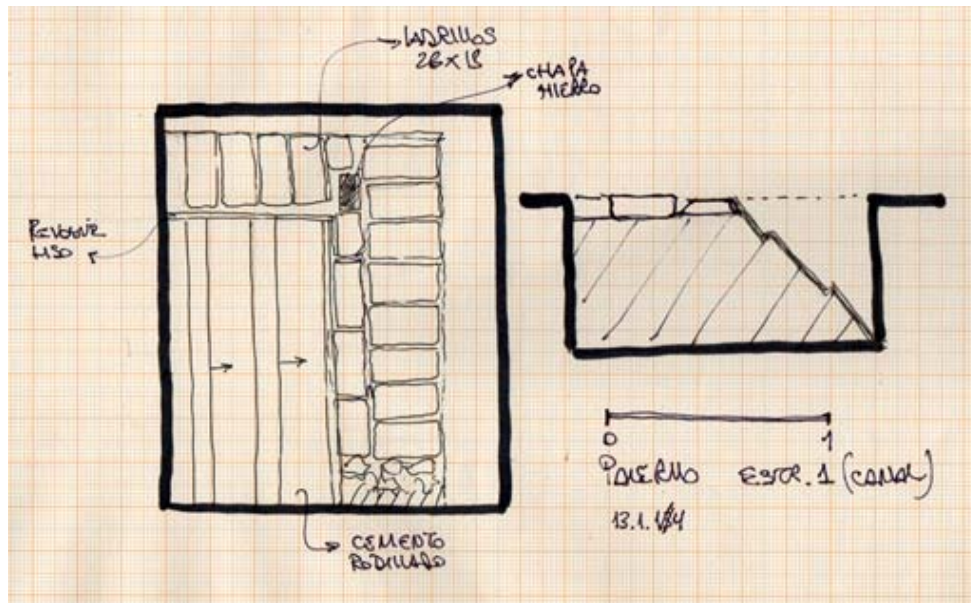
A pocos metros de la estructura circular se encontró otro muro que estaba quedando a la vista. Según los planos era parte de alguna de las construcciones que estaban apoyadas sobre el muro del recinto del Patio de Maniobras. Tras su excavación parcial se pudo identificar la presencia de una gran zanja de mampostería de ladrillo recubierto por un duro cemento rodillazo formando escalones inclinados. En un extremo la pared es vertical, posiblemente el inicio o final, pero es evidente que se trata de un canal importante ya que se excavó hasta 59 cm de profundidad sin hallar su fondo. La función nos es desconocida y su cronología debe ser tardía, quizás parte del sistema de desagües del lugar.



Ladrillos de la Estructura 1 al quedar a la vista en el parque.



Canal en declive una vez descubierto un sector, su profundidad no pudo ser establecida.



Esquema en libreta de campo de la excavación de la zanja de cemento.

Bibliografía

Blair, Munroe

2012 *Ceramic toilets*, North Staffordshire Press Ltd., Stoke-on-Trent.

Cottini, Arístides

1979 *Vespasianas, inodoros y otros aromas*, *Todo es historia* no. 146, pp. 67-78.

Eveleigh, David J.

2011 *Privies and water closets*, Shire Publications, Oxford.

2011 *Bogs, Baths and Basins; the story of domestic sanitation*, The History Press, Gloucestershier.

Gotta, César, A. Alexander y D. Schávelzon

2013 *El Caserón de Rosas en Palermo: la Escuela Naval Militar*, Olmo Ediciones, Buenos Aires.

Horan, J. L.

1996 *The porcelain God, a social history of toilet*, Carol Publ. Co., New Jersey.

Lupton, Ellen y Miller, J. A.

1992 *The bathroom, the kitchen and the esthetics of waste, a process of elimination*; Princeton Architectural Press, New York.

Shávelzon, Daniel y María del C. Magaz

1999 El Caserón de Rosas (período 1895-1898), *Congreso Nacional de Historia Militar*, vol. 2, pp. 1229-1241, Instituto de Historia Militar Argentina, Buenos Aires.

Schávelzon, Daniel y Jorge Ramos

2013 *El Caserón de Rosas: fotografías de la Escuela Naval Militar*, Ediciones Olmo, Ediciones Corregidor, Buenos Aires.